



# LA SOFLAMA.

DIRECCIÓN Y ADMÓN.

Calle del Hospital, núm. 20.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Trimestre 1'50 pts.  
Número suelto 10 cénts.

SEMENARIO POLÍTICO LIBERAL.

AÑO II.

YECLA 27 DE NOVIEMBRE DE 1892.

Núm. 56.

## HIDROFOBIA.

Desesperados, locos, delirantes, perdida ya la máscara de falso liberalismo con que pretendieron apoderarse traidoramente de la representación Sagastina en esta ciudad, tan dispuesta siempre á responder á los llamamientos de nuestro ilustre jefe, como á poner á raya las aspiraciones bastardas de tal gentuza, se presentan al público de cuerpo entero, en los últimos números de un papelucho asqueroso, que es digno órgano de semejante agrupación.

Convencidos de que el sacrificio de su anterior significación resultaba estéril, y de que descubiertas sus repugnantes maniobras, jamás ocuparían en la hueste liberal el puesto que ansiaban poder ofrecer á su amo y señor, el jefe del partido canovista; tocando las dificultades con que naturalmente habían de tropezar, para sorprender la buena fé de los encargados de aquilatar y comprobar sus fingidas adhesiones; seguros de que la generosidad de nuestros jefes no podría otorgarles nunca otro puesto en las filas liberales, que aquel que merecieran por su ninguna historia, sus servicios nulos, y sus prestigios más nulos todavía; divorciados de todo candidato genuinamente liberal, que pueda seguir de cerca sus movimientos, y alentando dentro de este campo las aspiraciones de personas sin idea ni historia política conocida, ó de liberales fáciles al compadrazgo y á la tutela conservadora, ó de gentes conocedoras de sus manejos; perdida ya toda esperanza, se lanzan frenéticos contra todo y contra todos, sin respetar, en su demencia, cuanto de venerando, sagrado y prestigioso encierra esta población.

¿Qué les importa el prestigio de los demás, cuando ellos no le tienen?

Allá van envueltos en el virus que por su órgano, *El Defensor*, derraman, cadáveres sacratísimos, sacerdotes venerables, aristócratas generosos, honrados ciudadanos, todo cuanto de valor y prestigio, por su carácter, por su posición, por su rango, por su saber ó

por su conducta, encierra nuestra desgraciada Yecla, destinada á padecer de tiempo en tiempo el sarampión Corbalanista.

Ultimamente han elegido por blanco de sus iras á nuestro queridísimo amigo, Sr. García Alonso, joven lleno de generosos alientos, en quien Yecla puede cifrar legítimas y fundadas esperanzas, y á quien no podrá nunca arrancar, ese indigno papelucho, con sus diatribas de mal gusto, los prestigios de una conducta intachable, de una ilustración alcanzada á fuerza de constantes estudios, de una carrera seguida con brillantez y la sanción que los jefes del partido liberal han dado á las nobles cualidades del Sr. García Alonso, y á sus muchos años de diarios trabajos en la prensa del partido, designándole para luchar, como candidato liberal, en las últimas elecciones de Diputados á Cortes, eligiéndole Tesorero de la Junta Directiva de uno de los Comités de Madrid, y colmándole de merecidas distinciones.

Pocas, contadísimas personas estaban separadas por completo de la política, y veían impasibles las luchas de los partidos; hoy, todas, absolutamente todas, y con ellas la opinión sensata, están á nuestro lado; no con adhesión pasiva, sino dispuestos á pelear contra esa plaga repugnante de forasteros, que pretenden hacernos objeto de su comercio.

Hoy, el partido liberal, es más fuerte, más potente, está más cohesionado que nunca, y puede luchar, con ventaja, contra todos los demás partidos, seguro de vencer.

Este triunfo no es solo nuestro; debemoslo en gran parte á ellos mismos, á su impopularidad, á sus torpezas, á que Yecla no puede tolerar por más tiempo que, al frente de sus destinos, vuelva aquella turba de advenedizos ambiciosos que, en hora menguada, nos impuso Corbalán.

Ha llegado la hora de que desaparezcan los Franciscos Antonios, los Maestres, los Moragones, los Menús, los *Tobis*, los Carpenas, los *Aspes*, los Ruiz y tantos otros, y desaparecerán.

Ellos lo saben, y quieren morir matando.

¡Miserables!  
Séales la tierra ligera.

## Copiamos de *El Correo*:

EL CORREO DE YECLA Y JUMILLA.

Nuestro compañero, Sr. García Alonso, ha visitado ayer tarde al Sr. director de Correos con objeto de interesarle en el arreglo del servicio en Yecla y Jumilla, y en breve quedará restablecida la normalidad en las comunicaciones con aquellos pueblos, vendidas algunas dificultades de carácter económico.

## ECOS.

¡Eureka! ¡Eureka!!

¡Ya parecieron los padrinos!

Pero no vayan ustedes á creer que son los de Francisco Antonio, (a) *el músico mayor*.

¡Quíá!

Son unos nuevos; recién hechitos.

Proceden del M. I. Sr. Carpena, y de ellos nos ocupamos en otro lugar.

¡Ya tenemos dos pares!

¡Si parecen los del *músico*, que no parecerán!

\* \*

En cuanto al joven Carpena, nos extraña que se haya dado por aludido en los *ecos* en que hablábamos de *Longinos*.

Sin duda se ha encontrado parecido con nuestro héroe. ¡El sabrá por qué! Y.....con su pan se lo coma.

\* \*

Apesar del parecido que él se encuentra con *Longinos*, no es á él á quien aludíamos.

¿Acaso Carpena no es todo un personaje importantísimo incapaz de pensar como *Longinos*?

¿Que nó?

Si el tuviera al menos sentido común, y además entrara en una buena familia, casándose con muchacha rica.....

¡Ya verían ustedes, si era ó no era un grande hombre!

¡Cómo que solo le faltan para serlo esas tres cosas!

\* \*

Y por si le interesa conocer al autor de los *ecos* que le molestaron, vamos á darle algunas señas para que pueda encontrarlo.

Es un joven simpático, pero feo